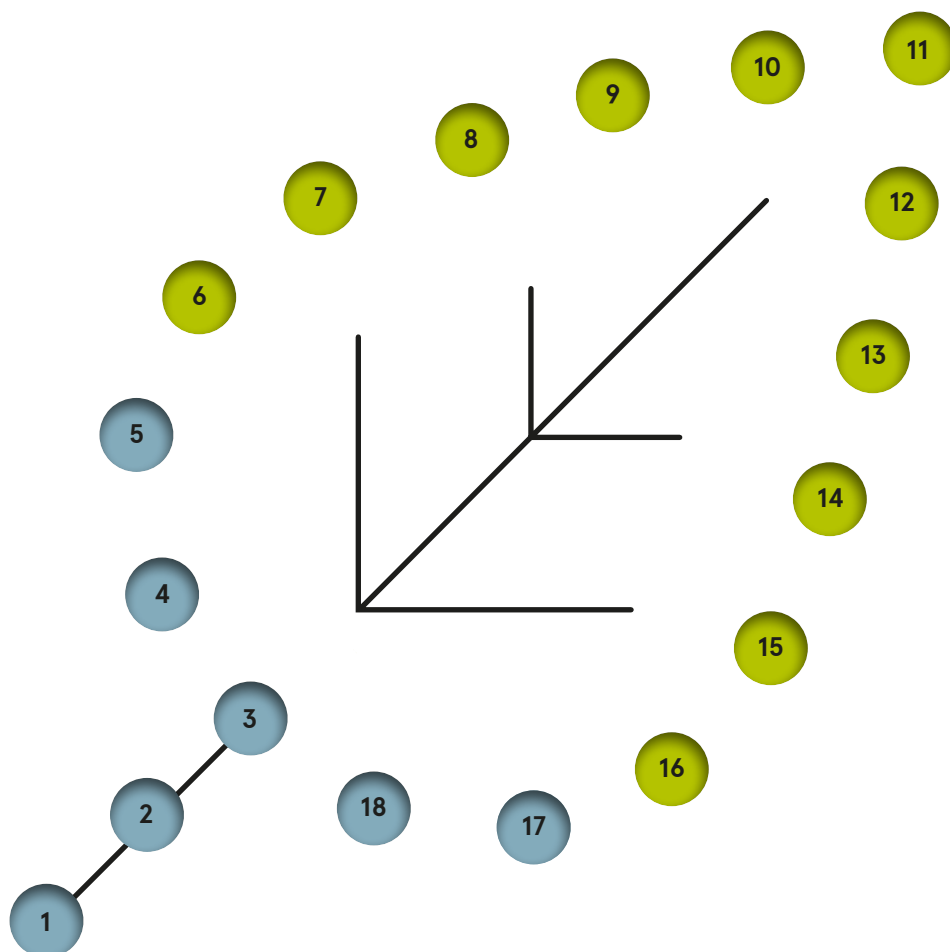


Azul y verde

18 rincones
naturales de Gijón

2018



Índice

			PÁGINA
1	El parque de Isabel la Católica	Alejandro Zapico	6
2	La vía verde de La Camocha	Álvaro Fuente	10
3	El Muséu del Pueblu d´Asturies	Arnaldo García	14
4	La senda fluvial del río Piles	Damián Arienza	18
5	El monte Deva	Fernando Rodríguez	22
6	Las dársenas locales	Iván Martínez	26
7	El parque de Los Pericones	Joaquín Pañeda	30
8	Somío	Jorge Peteiro	34
9	L´Abadía Cenero	José Vallina	38

			PÁGINA
10	Las parroquias de Fresno y San Andrés de los Tacones	Juan Carlos Tuero	42
11	El Jardín Botánico Atlántico	Juan Menéndez	46
12	La peña de los Cuatro Jueces	Juan Plaza	50
13	El cerro de Santa Catalina	Luis Manso	54
14	El güeyu y el lavadero de Deva	Luis Sevilla	58
15	El parque Arqueológico Natural de la Campa Torres	Marcos León	62
16	La parroquia de Ruedes	Pablo Lorenzana	66
17	La carbayera de Granda	Purificación Citoula	70
18	Las playas del este	Sergio López	74

El verde solo desaparece con el azul

Todo el que llega a Asturias en avión tiene la misma sensación: llega a un sitio único. Trescientos treinta y cuatro kilómetros de acantilados y playas, de montañas y valles, del azul del Cantábrico y del verde de su prados.

Gijón es el mayor reflejo de esos colores porque vive de cara al mar y porque, sólo en la ciudad, cuenta con casi cuatro millones de metros cuadrados de zonas verdes.

La exposición y el libro de este año están dedicados a los rincones naturales de Gijón. Instantáneas de fotoperiodistas asturianos que nos

brindan la oportunidad de recorrer nuestras playas, acercarnos a las parroquias rurales, observar rincones marinos y adentrarnos en los espacios verdes más grandes de nuestra ciudad.

Gracias a todas las personas que han hecho posible, un año más, esta muestra fotográfica que ya forma parte de la celebración anual del Día Mundial del Medio Ambiente en Gijón.

Y la próxima vez que tengas la oportunidad de ver Asturias desde el aire comprobarás que el verde tan sólo desaparece ante los bocados del azul del mar.

Carmen Moriyón
Alcaldesa de Gijón

1

 Alejandro Zapico

El parque de Isabel la Católica

Es el principal y más querido de los parques de la ciudad. Sin ser el más antiguo ni el más extenso de los parques urbanos, desde su creación, a principios de la década de 1940, desplazó en interés y popularidad al resto de las zonas verdes de Gijón, y pronto se convirtió en el abanderado de los parques de la ciudad. Su importancia fue tal que trascendió de su condición de espacio de ocio y recreo popular para formar parte de las señas de identidad de Gijón y de la memoria sentimental de generaciones de gijoneses para los que siempre será el *Parque*.

Sus orígenes están ligados a la necesidad de sanear las marismas que el río Piles generaba en su desembocadura, donde las aguas estancadas se convertían en una amenaza para la salud pública. El diseño del parque, firmado por el prestigioso jardinero Ramón Ortiz Ferré,

respondió a un modelo de parque clásico, con espacios ajardinados a la francesa, amplios paseos arbolados, zonas de estancia y juego, y dos estanques, formados a partir de una gran charca que no pudo ser cegada.

Sometido a diversas reformas para poner al día sus infraestructuras básicas, su cubierta vegetal y alguno de sus elementos más simbólicos, como la rosaleda, que fue objeto de un proyecto de restauración en 2012, el parque ofrece múltiples posibilidades para el disfrute de sus rincones y parajes: paseo, deporte, juego, lectura, baños de sol, contemplación de la importante avifauna, e incluso museo al aire libre, a partir de un amplio repertorio de piezas escultóricas que embellecen los distintos rincones del parque.



^ Palomar del parque de Isabel la Católica



^ Parque de Isabel la Católica



^ Parque de Isabel la Católica

2

📷 Álvaro Fuente

La vía verde de La Camocha

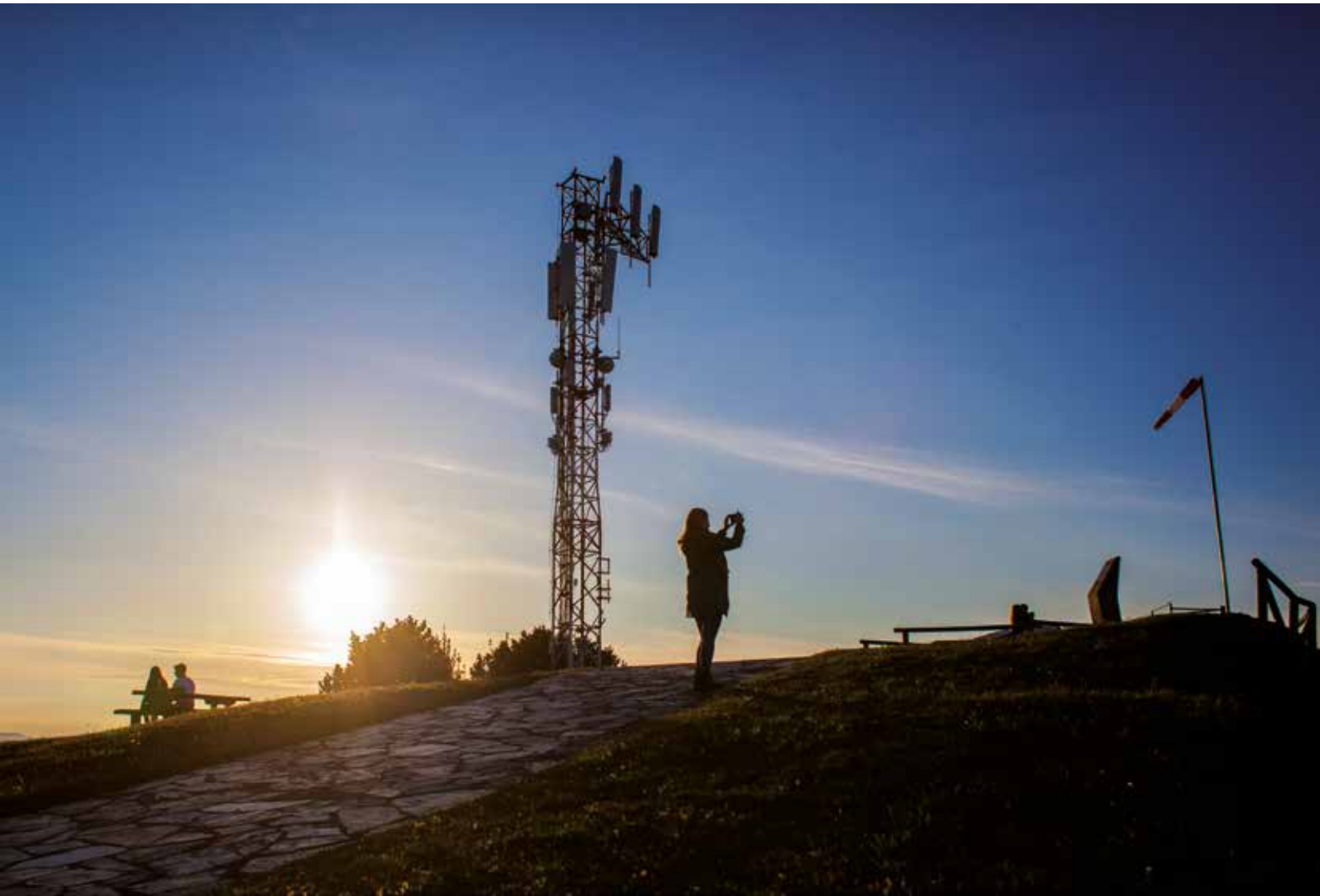
Creada en 1998 sobre la caja de la línea férrea que comunicaba el puerto de El Musel con la mina La Camocha, en la parroquia de Vega, fue la primera de las sendas verdes que se habilitaron en Gijón para ampliar los horizontes del paseo y del ocio ciudadano, posibilitando un acercamiento amable y distendido al medio natural del concejo.

Su creación estuvo relacionada con el plan nacional denominado *Vías Verdes*, pensado para aprovechar para el disfrute público antiguos trazados ferroviarios en desuso y convertirlos en espacios para la práctica de deportes al aire libre, permitiendo, al mismo tiempo, la recuperación de las huellas del pasado industrial.

El recorrido de la senda minera, apta para peatones, ciclistas y jinetes, atraviesa parte de las parroquias de Tremañes, Roces, Leorio, Samartín de Güercos y

Vega, y está jalonado de referencias de interés histórico, como la fuente de la Mortera, las ruinas de la antigua iglesia de Leorio, el molino de Cagüezo, antiguas caserías o el conjunto industrial de mina La Camocha, con su reconocible castillete y casa de máquinas.

Otro de los atractivos de esta vía verde es la variedad de paisajes que animan el itinerario y las sorprendentes vistas que de Gijón se tienen desde ella. Lo mismo cabría decir del área recreativa del pico del Sol, en la parroquia de Lavandera, un espacio natural de gran belleza, que se yergue como un coloso sobre la vía verde. Esta área recreativa, aparte de las inmejorables vistas del concejo de Gijón, con una mesa de orientación de los lugares de mayor interés para el observador, es especialmente valorada por los practicantes del parapente, que en su culminación aplanada encuentran una inmejorable pista de despegue.



^ Atardecer en el Picu'l Sol



^ Vía verde La Camocha



^ Castillete de mina La Camocha desde la vía verde

3

 Arnaldo García

El Muséu del Pueblu d'Asturies

Situado en el paraje de La Güelga, el Muséu del Pueblu d'Asturies, dedicado desde su creación, en 1968, a investigar, conservar y divulgar la cultura y el patrimonio tradicional de Asturias, es uno de los equipamientos culturales más destacados y singulares del concejo de Gijón. Tres son las arquitecturas sobre las que gira la vida del museo: la casona nobiliaria de los Valdés (siglo XVII), la de los González de la Vega (siglo XVIII) y el pabellón que representó a Asturias en la Exposición Universal de Sevilla de 1992, edificio que alberga la recepción del museo, el salón de actos y salas expositivas.

A comienzos del siglo XXI, el equipamiento fue objeto de un ambicioso proyecto de renovación que implicó tanto al espacio edificado como al importante entorno natural en el que se inserta y que le da su particular

carácter. Así, al tiempo que se reformó la casa de los Valdés, se crearon nuevos pabellones para exponer aperos agrícolas y medios de transporte, y se restauraron la casa campesina, hórreos y paneras. También se llevó a cabo un importante proyecto de restauración paisajística y ambiental, concretado en el plantío de árboles, arbustos y plantas más acordes con el entorno y en la recreación de ambientes tradicionales alrededor de la casa mariñana y del lagar, donde se introdujeron macizos de plantas aromáticas y medicinales. La intervención medioambiental se completó con la recuperación de la laguna artificial, lo que favoreció la presencia de una fauna propia de los humedales y mejoró las cualidades paisajísticas del conjunto del museo, que, a su interés como centro de investigación —sede de la fototeca de Asturias—, aprendizaje y divulgación, añade el de lugar de ocio y paseo.





^ Laguna del Muséu del Pueblu d'Asturies



4

 Damián Arienza

La senda fluvial del río Piles

Este itinerario, apto para peatones y ciclistas, en el que se alternan paisajes urbanos y rurales de gran belleza, zonas de recreo y descanso, grandes parques y paseos fluviales asociados a la vegetación ribereña, fue habilitado a mediados de la década de 2000 para darle un uso ciudadano al dominio público hidráulico asociado al río Piles y a sus principales tributarios, los arroyos de Llantones y de Santa Cecilia.

Más que de una senda fluvial, se trata de una red de itinerarios conectados entre sí que permite el paseo entre el puente del Piles y la parroquia de Vega, si se acompaña el divagar del río Piles, o hasta las parroquias de Leorio y Samartín de Güerces, si en el denominado *cruce de aguas* se opta por seguir el cauce del arroyo de Llantones para enlazar con los

huertos de ocio y con la vía verde de La Camocha.

La creación de esta red de itinerarios fluviales (la senda del río Piles, la de la canal de los Molinos y la del arroyo de Llantones) se completó con dos grandes parques fluviales: Viesques-La Coría, de naturaleza más urbana, aunque con una notable presencia de elementos naturales de carácter ornamental que le dan vistosidad y armonía, y La Carbayera, de ambiente más rústico. También se habilitaron varias zonas de interés medioambiental ligadas al agua, como el humedal artificial Alfredo Noval, próximo al parque fluvial de La Carbayera, y la aliseda pantanosa, una zona de 16 hectáreas de gran valor ecológico, situada en la zona de confluencia del río Piles y del arroyo de Llantones.



^ Laguna en la senda fluvial del Piles



^ Senda fluvial del Piles



^ Vacas en el entorno de la senda fluvial del Piles

5

 Fernando Rodríguez

El monte Deva

Localizado en la parroquia del mismo nombre, a escasos kilómetros de la ciudad, el monte Deva es el más extenso y popular de los espacios verdes de la periferia de Gijón.

Para impulsar su regeneración y consolidación como espacio natural, en la década de 1990 se redactó un plan director que determinó los criterios de actuación en él, hoy integrado en el proyecto Arco Medioambiental. Además de habilitar dos estacionamientos regulados en los accesos, y de crear dos importantes áreas recreativas equipadas con mobiliario específico y zonas de recreo infantil, las intervenciones se centraron en la intensificación de las plantaciones forestales con especies autóctonas (robles, hayas, abedules, fresnos, serbales, etcétera) para formar bosques mixtos, con el objetivo de ir sustituyendo las manchas predominantes de eucaliptos y pinos.

El monte Deva, aparte de unas vistas incomparables del concejo, tiene espacios singulares de gran belleza, como el denominado *Arboretum asturiensis*, un plantío de pies propios del país; el dedicado al plantío de robles de distintas variedades a modo de colección botánica, o el que acoge el recuerdo de los músicos Igor Medio y Carlos Redondo, ligados para siempre al monte Deva y a Gijón a través de un monolito y dos recias hayas.

Entre los elementos que favorecen el disfrute de este pulmón verde se encuentran un apiario, un observatorio astronómico, el centro de interpretación de la naturaleza y la red de pistas para la práctica del senderismo, a pie o en bicicleta, que lo recorren. Otro aliciente del parque es el conjunto de túmulos megalíticos existentes en el lugar.



^ Área recreativa del Monte Deva



^ Centro de Interpretación de la Naturaleza del Monte Deva



^ Pinar del área recreativa del Monte Deva

6

 Iván Martínez

Las dársenas locales

Tendido al costado occidental de la ciudad histórica, el puerto deportivo, al que los gijoneses se refieren cariñosamente como *el muelle*, es uno de los espacios más emblemáticos y reconocidos de Gijón. Lugar de paseo preferente en los días en los que el viento del nordeste sopla inclemente sobre la ciudad, adquirió su morfología actual en la década de 1980, cuando la Autoridad Portuaria acometió la reforma de la infraestructura portuaria histórica para adecuarla a nuevos usos recreativos como puerto deportivo, toda vez que la actividad pesquera fue trasladada al puerto exterior de El Musel.

Recorrer el paseo que une la playa de Poniente, construida en los años noventa sobre los recuerdos del antiguo arenal de Pando y de las instalaciones de los Astilleros del Cantábrico, con la punta de Lequerica, decimonónico dique de abrigo que desde Santa Catalina abraza

la dársena primitiva para formar el antepuerto, permite entrever la misma esencia de la ciudad. Los deliciosos jardines de la Reina, la plaza del Marqués —durante siglos conocida como *de La Barquera* por ser lugar de construcción y carenado de las embarcaciones locales—, ennoblecida por la presencia del palacio de Revillagigedo y del monumento al rey Pelayo, son algunos de los atractivos que hacen obligada la visita al puerto deportivo. Una visita que no se puede concluir sin abandonarse, al menos un rato, al ocio popular en la cuesta del Cholo y el tránsito de Las Ballenas, empinadas calles de reminiscencias marineras y emigrantes.

Desde el dique de Lequerica, con la mirada fija en la raya del horizonte, vemos la otra dársena de Gijón: El Musel. El puerto que ensanchó los límites de la ciudad hasta el infinito; la puerta de Gijón al mundo.



^ Puerto de El Musel



^ Plaza del Marqués desde la Plaza Mayor



^ Atardecer en el puerto deportivo

El parque de Los Pericones

Localizado entre los barrios de El Llano y Ceares, es el más extenso de los parques urbanos de Gijón y uno de los más lucidos y populares. Su creación a comienzos de la década de 1980 supuso un hito en las políticas de regeneración urbanística de barrios degradados como forma de contrarrestar la marginación y la falta de zonas de oxigenación en espacios densamente poblados. Su construcción contribuyó también a configurar una de las principales entradas de la ciudad.

Objeto de sucesivas mejoras y ampliaciones para completar su dotación, infraestructuras básicas y ornamentación vegetal, en 2009 fue sometido a un importante proyecto de remodelación, en el que se extendió la red de caminos peatonales, se crearon carriles bici y se habilitaron nuevas zonas de estancia y juegos. También se completó el acompañamiento vegetal con nuevas plantaciones de árboles autóctonos y se creó el denominado *bosque de la Memoria*, una plantación de vistosos abedules que

ensalzan la escultura *Camaleón*, del artista senegalés Mahamadou Ndoeye, pieza que recuerda a las víctimas del sida. La obra escultórica *Confluencias*, de Eugenio López, y un monolito que recuerda a José Manuel Palacios, primer alcalde de la democracia e impulsor del parque, completan la ornamentación artística de Los Pericones.

Más recientemente, en 2015, se incorporaron nuevas parcelas en la zona sur, en las que se crearon zonas de estancia dotadas con mobiliario y arbolado, espacios de recreo para niños y mayores, y nuevos itinerarios peatonales, además de completarse la red de carriles bici que recorre el parque.

La variedad de ambientes que alberga, las posibilidades para el ocio y el recreo infantil y juvenil y las vistas que se tienen de la ciudad desde las camperas de la parte culminante hacen de Los Pericones una delicia para los sentidos.



^ Parque de Los Pericones



^ Sur de Gijón desde el parque de Los Pericones



^ Parque de Los Pericones

8

 Jorge Peteiro

Somió

La parroquia de Somió es una de las de mayor atractivo y consideración social del concejo de Gijón. Hasta la segunda mitad del siglo XIX, Somió era un espacio rural tradicional en el que las caserías se repartían a lo largo de una extensa e intrincada red de caminos vecinales.

La llegada a la parroquia de la aristocracia, del alto clero y de la burguesía local y regional, con sus suntuosas residencias de recreo, generó un ambiente selecto y distinguido que hizo de Somió el espacio residencial de baja densidad más importante de Asturias y un reducto del mejor patrimonio edilicio del municipio, con arquitecturas tan destacadas como la quinta Bauer, La Riega o la quinta La Redonda, propiedad de la familia Menéndez Valdés Cornellana-

Eztenaga, hoy sede de la Fundación Museo Evaristo Valle. Esta fundación privada, creada en 1981 para acoger el legado y la memoria del pintor Evaristo Valle, constituye uno de los muchos alicientes para visitar Somió, no solo por el placer de disfrutar de la obra del maestro Valle, sino, también, de su espacio ajardinado, que es, sin duda, uno de los jardines históricos más hermosos y sorprendentes de Asturias.

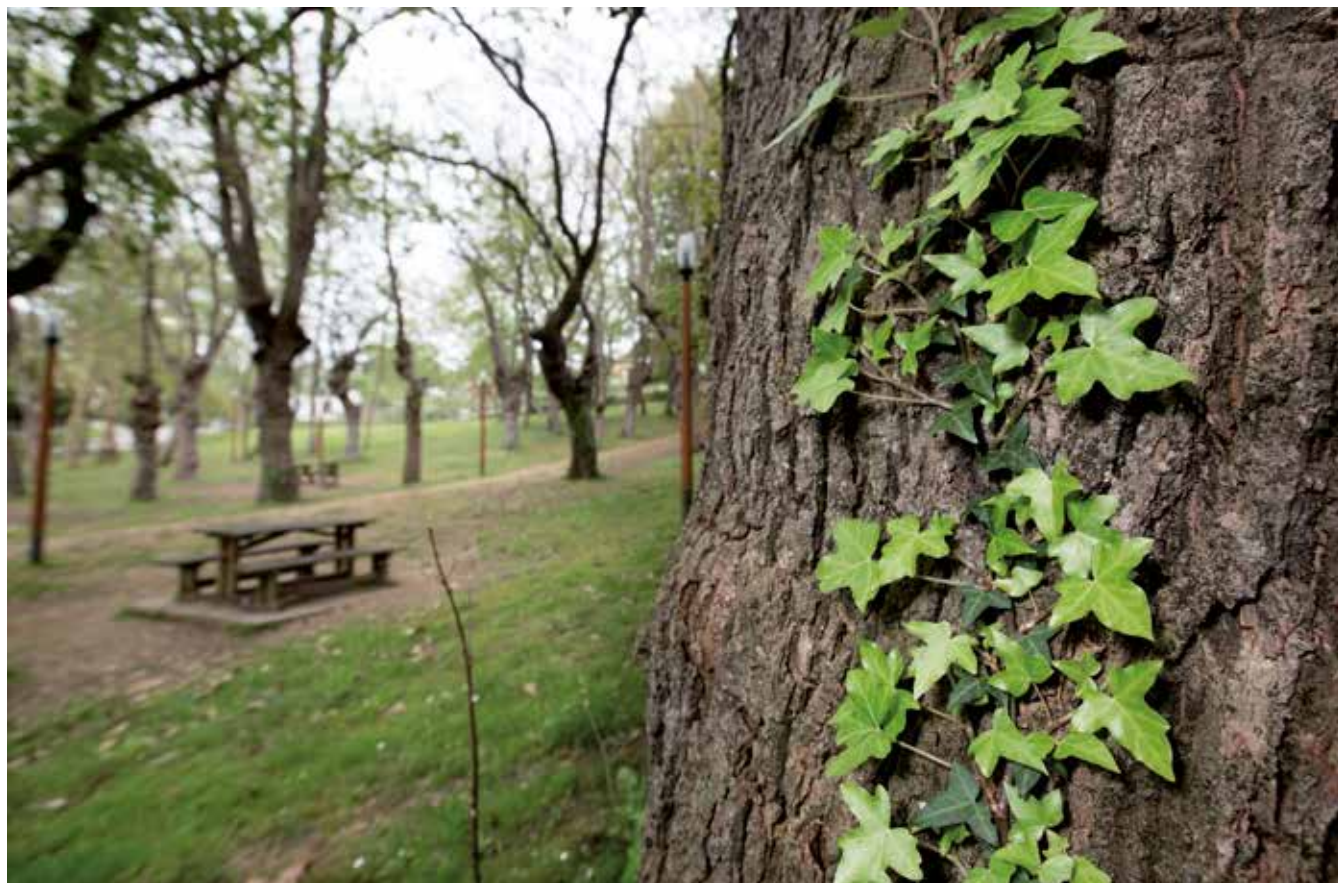
También hay un Somió intimista y recogido, un Somió que se reencuentra con su pasado natural y con su historia en sus recoletos espacios públicos, en el agua que mana de sus fuentes, en sus *carbayeras* (La Pipa, Laviada, Candalal...), espacios mágicos poblados por los vecinos más longevos del concejo.



△ Fundación Museo Evaristo Valle



^ Carbayera de La Pipa en Somió



^ Carbayera de La Pipa en Somió

9

 José Vallina

L'Abadía Cenero

Situada en la parte meridional del concejo, L'Abadía Cenero es la parroquia más extensa y poblada de cuantas forman el mosaico parroquial gijónés. Territorio de contrastes y matices, en él tienen cabida espacios rurales en los que el tiempo parece haberse detenido, espacios industriales propios de la periferia de la ciudad, equipamientos museísticos de primer orden, como la Villa Romana de Veranes, o infraestructuras como el Centro de Seguridad Marítima Integral Jovellanos.

L'Abadía Cenero es como un atardecer de verano, siempre sorprendente y grato de disfrutar. Aparte de la visita a la villa romana, centro de investigación, estudio y exposición, que reclama la atención tanto por la belleza de la arquitectura que lo aloja como por la importancia del yacimiento, es obligada la parada en la abadía de San Juan, uno de los templos románicos mejor conservados

del concejo, junto al que se yergue, como un fiel sacristán, un esplendoroso tejo, fedatario de los tiempos en los que los vecinos se reunían en público concejo.

No lejos de la abadía, en el barrio de Trubia, el visitante puede deleitarse admirando el rico patrimonio etnográfico en forma de un ramillete de espléndidos hórreos y paneras o abandonarse al placer de recorrer los caminos rurales del lugar en busca del lavadero de Fonfría, una de las muchas construcciones de este tipo que han sido recuperadas para el ocio y el disfrute públicos. El visitante también puede reencontrarse con la historia antigua de Gijón representada en los restos de la medieval casa-torre de Menén Suárez Valdés, conocida como el *Torrexón*, y la torre solariega de los Álvarez de las Asturias, torreón señorial con capilla exenta bajo la advocación de la Virgen de la O.



^ Vista de Gijón desde Cenero



^ Torre de los Álvarez de las Asturias



^ Fuente y lavadero de Fonfría

Las parroquias de Fresno y San Andrés de los Tacones

La parroquia de Fresno es una suerte de brote urbano que surgió de las raíces férricas de la gran industria siderúrgica que se instaló en el lugar en la década de los sesenta del siglo XX.

La gran factoría siderúrgica de Uninsa, hoy Arcelor Mittal, alteró de manera traumática la vida tradicional de la parroquia, antes caracterizada por la actividad agraria y ganadera, en favor del progreso industrial y la prosperidad económica para el conjunto del concejo. Uno de los efectos del asentamiento de la siderúrgica fue el trasvase de la población al barrio de Montiana, que adquirió una morfología plenamente urbana. A esta estampa, marcada por el gris industrial, se contrapone la que dibujan antiguas caserías que, como flores de otro mundo, brillan sobre el verde sagrado del monte Areo. Sobre su planicie, los primeros pobladores del concejo dejaron testimonio de su organización social y territorial y de sus

ritos religiosos y funerarios, en forma de una espectacular necrópolis con más de treinta monumentos funerarios entre túmulos y dólmenes.

La parroquia de San Andrés de los Tacones, topónimo atribuido a las estacas en las que los vecinos amarraban las barcas con las que surcaban las aguas del río Aboño, navegable hasta el siglo XVIII, también ha visto como su configuración tradicional se truncaba por los efectos del progreso industrial y la modernidad, aunque mantiene rincones hermosos realizados por un rico patrimonio etnográfico.

En el aspecto natural destaca, por su importante papel para las aves estantes y migratorias, el embalse de San Andrés, un humedal creado para abastecer a la cercana planta siderúrgica y que acoge una de las manchas naturales más importantes de sauces y alisos del concejo.



^ Dolmen en el monte Areo



^ Cormoranes en el embalse de San Andrés
de los Tacones



^ Arcelor Mittal desde Fresno

El Jardín Botánico Atlántico

Abierto al público en abril de 2003, el Jardín Botánico Atlántico es uno de los espacios naturales más sorprendentes y hermosos del concejo de Gijón y uno de sus más reconocidos equipamientos culturales.

La propuesta argumental sobre la que gira el discurso expositivo se basa en un viaje a través de la vegetación y la flora de los dominios atlánticos, explicados con un planteamiento didáctico moderno, basado en la recreación de los ambientes y entornos paisajísticos de determinados biomas del mundo atlántico. Así, se dio forma a cuatro áreas temáticas sobre las que se estructura el botánico: el Entorno Cantábrico, la Factoría Vegetal, el jardín de La Isla y el Itinerario Atlántico, espacio este que se está completando con la recreación de los biomas boreal americano y templado americano.

Cada uno de los bloques temáticos acoge espacios sorprendentes, de una belleza difícil de narrar. Aparte del tesoro botánico que alberga el jardín de La Isla, uno de los

jardines históricos más ricos y variados de Asturias, con sus árboles centenarios, sus paseos fluviales de ambiente romántico y sus colecciones de plantas ornamentales, otra de las joyas naturales del jardín es la *carbayera* de El Tragamón, que el Principado de Asturias declaró, junto con el sector situado al sur de la carretera de La Isla, monumento natural en 2003. La *carbayera* norte, incluida en el recinto del jardín botánico, destaca por la longevidad y relativo buen estado de sus robles y por su característica morfología adhesionada, asociada a las ancestrales prácticas de desmochado que determinaron el característico aspecto afealdado de los árboles que dan vida a este robledal.

Pero el botánico gijonés trasciende de su condición expositiva para transformarse en un espacio lúdico; un museo vivo, abierto a la música y al arte, además de una institución científica en la que se trabaja para la conservación de la biodiversidad.



^ Río Peñafrañcia a su paso por el Jardín Botánico



^ Jardín Botánico Atlántico



^ Carbayera del Tragamón

12

 Juan Plaza

La peña de los Cuatro Jueces

Con 662 metros de altitud, la peña de los Cuatro Jueces es la cota más elevada del concejo de Gijón. Tiene la particularidad de ser el punto de encuentro entre los concejos de Gijón, Villaviciosa, Siero y Sariego. La tradición popular cuenta que en este lugar, a la llegada de la primavera, se reunían los regidores y vecinos de los cuatro municipios limítrofes para resolver asuntos relacionados con los lindes o el uso de los pastos. Los cuatro alcaldes se sentaban alrededor de una peña aplanada que hacía de mesa, cada uno del lado de su concejo.

Hace años, el Ayuntamiento de Gijón retomó la práctica de celebrar una romería en este claro rodeado de

copudos pinos, convocando a vecinos y munícipes de los concejos vecinos en torno a una peña dolomítica y cuatro grandes piedras, una orientada para cada concejo, que recordaban a las originales. Más recientemente se instaló una mesa de madera con cuatro bancos donde se sientan los representantes de cada concejo. Este entrañable espacio de confraternización concejil, cercano al pico Fario, ofrece una vistas espléndidas de los concejos colindantes y muchas posibilidades para los amantes del senderismo.



^ Peña de los Cuatro Jueces



^ Linde en el Picu Fario



^ Bosque del Picu Fario

13

 Luis Manso

El cerro de Santa Catalina

Es el norte de la ciudad, la proa calcárea que se yergue sobre las aguas del Cantábrico y ata a Gijón con su historia. Su uso como espacio verde público se consolidó a finales del siglo XVIII, cuando Jovellanos promocionó la plantación de arbolado en él. Antes, sobre su culminación aplanada se situaron los atalayeros, avezados oteadores del horizonte en busca de las apreciadas ballenas; también los devotos de santa Catalina, que en el siglo XIV levantaron aquí la capilla de la que tomó el nombre.

Su estratégico emplazamiento hizo que el cerro fuese militarizado a lo largo de los siglos XIX y XX, sustrayéndolo del disfrute público. En 1898 se derribaron el faro y los restos de la capilla (había sido convertida en polvorín), y se construyó un moderno complejo defensivo que fue completado y renovado en la década de 1930, y que hoy, señalizado y puesto en

valor, constituye uno de sus principales atractivos.

Tras décadas de gestiones, el cerro, o *La Atalaya*, como lo conocen los vecinos de Cimavilla, pasó a ser de titularidad municipal en 1982 y destinado a parque público. Sucesivas intervenciones mejoraron sus condiciones naturales y completaron su equipamiento con zonas de recreo infantil y de estancia, pero la instalación en 1991 del *Elogio del Horizonte*, la grandiosa obra de Eduardo Chillida, lo convirtió en un símbolo iconográfico de la ciudad.

Pero el cerro de Santa Catalina es más que un parque, es el regazo en el que se acunó el barrio de Cimavilla, el núcleo romano que dio origen a la ciudad y que se abastecía de las aguas de la Fontica, hontanar todavía en uso. Pasar por Cimavilla y por el cerro es adentrarse en la historia de Gijón.



^ Playa de San Lorenzo desde la Cantábrica



^ *Elogio del Horizonte*



^ Nordeste

El *güeyu* y el lavadero de Deva

El entorno del lavadero de Deva constituye una de las estampas más reconocidas y hermosas del Gijón rural. Este armonioso conjunto de arquitectura popular, alimentado por las aguas del río Peñafrancia, está formado por dos puentes, un amplio lavadero cubierto y sostenido sobre pilastras de ladrillo y una fuente sobre una columna de piedra de base triangular.

Lugar tradicional de reunión de los vecinos cuando no había agua corriente en las casas, este mágico rincón, que guarda entre sus gastadas piedras la memoria ancestral de la parroquia, ha aumentado su popularidad desde la apertura de la senda verde que acompaña los pasos del río Peñafrancia hasta su integración en el Piles, en su condición de cabecera o final del itinerario andariego.

Las aguas del río Peñafrancia que dan vida a este entrañable espacio alumbran

bajo la cercana capilla de la Virgen de la Peña de Francia, en el paraje conocido popularmente como *güeyu* (o *fonte'l güeyu*), una surgencia que algunos autores vinculan con el curso esporádico que atraviesa el valle de Rioseco, pero que bien podría proceder de los sumideros del propio monte Deva. Las aguas afloran en una poza revestida con piedra labrada donde se recogen a través de un tubo de hierro que las encamina a la fuente y al lavadero.

Un secular paseo de venerables robles que realza la presencia del cercano templo parroquial de San Salvador —que conserva elementos prerrománicos—; la citada capilla de la Peña de Francia, construida en el siglo XVII para acoger el panteón de los condes de Revillagigedo, titulares del templo, y el bullicioso y amigable ambiente de la hostelería de la zona son algunos de los incentivos para visitar este privilegiado entorno.



^ *Güeyu* de Deva (río Peñafrancia)



^ Gallina entre juegos infantiles



15

 Marcos León

El parque Arqueológico Natural de la Campa Torres

Situado en un emplazamiento privilegiado sobre la rasa del cabo de Torres, es uno de los equipamientos museísticos municipales más singulares e interesantes del concejo de Gijón.

Los orígenes de Gijón tuvieron lugar en la Campa, donde se localizó el castro astur y romano de Noega, hogar de los cilúrnigos (voz que según algunos expertos podría derivar de la palabra celta *cilurnun*, 'caldero', en referencia a la importante actividad metalúrgica que desarrollaban estas gentes). Sobre este yacimiento se creó el parque museístico, dedicado a recuperar, proteger y difundir el patrimonio arqueológico del municipio, poniéndolo en relación con el entorno en el que está situado. El equipamiento se completó con la conversión del complejo defensivo construido durante la guerra civil para defender el puerto en espacio

expositivo, donde se recrea el modo de vida de los habitantes del castro a partir de los restos recuperados.

Además del interés del propio yacimiento y de sus recursos museográficos, del impresionante marco geográfico y natural en el que se inserta y que ofrece unas vistas magníficas de la costa gijonesa, en el parque arqueológico está integrado como un elemento más el faro del cabo de Torres. Las instalaciones levantadas en 1924, sobre un proyecto anterior del ingeniero José Herbella, fueron rehabilitadas en 2005 por la Autoridad Portuaria como centro expositivo, sede de la biblioteca arqueológica Manuel Fernández Miranda y de las actividades de gestión museística. Alrededor del edificio se habilitó un interesante observatorio de aves marinas dotado con paneles informativos.



^ El Musel desde el faro del Cabo Torres





16

 Pablo Lorenzana

La parroquia de Ruedes

Localizada en el confín más meridional del concejo de Gijón, Ruedes es una de las parroquias más hermosas y menos conocidas del municipio. Con un marcado carácter rural, atesora un interesante patrimonio tradicional vinculado a las actividades del campo en forma de antiguas caserías repartidas por los barrios de Ruedes y La Figar, núcleos que configuran la entidad parroquial.

Es igualmente destacable la importancia de piezas vinculadas a la ingeniería civil, como los hermosos puentes del Aguión, la Araña o el Rosal, y de la arquitectura religiosa, representada por la capilla de la Concepción, del siglo XVII e integrada en la quintana de Morán, y por la iglesia parroquial de Santa María Magdalena, templo que conserva restos de su fábrica original románica. En las

inmediaciones del templo, enmarcando las antiguas escuelas que proyectó el arquitecto Miguel García de la Cruz en 1905, rehabilitadas por el Ayuntamiento de Gijón como centro social en 2001, se levanta el conocido como *Texu l'escuela*, un hermoso ejemplar de casi tres metros de cuerda y ocho metros de altura. No lejos de él, en la carretera de La Figar, se localiza el lavadero de Palacio, otro interesante ejemplo de arquitectura popular e infraestructura imprescindible en la vida cotidiana de los vecinos cuando carecían de agua corriente.

En Ruedes destacan también las actuaciones desarrolladas en la zona del Cuetu, en el marco del proyecto municipal Arco Medioambiental, para recuperar el bosque natural con el plantío de especies autóctonas.



^ Iglesia de Santa María Magdalena de Ruedes





La *carbayera* de Granda

Las *carbayeras* son espacios verdes de alto valor natural y notable singularidad. Son vestigios de antiguos terrenos de uso comunal, que se libraron de las roturaciones generalizadas efectuadas desde finales del siglo XVIII y de las ventas de bienes municipales ligados con las desamortizaciones decimonónicas. La pervivencia de este legado natural histórico, supone, a pequeña escala, la conservación del arbolado autóctono que en otros tiempos cubrió ampliamente la superficie del concejo.

Una de las *carbayeras* de titularidad municipal más populares del concejo es la de Granda, lugar tradicional de celebración de fiestas y romerías populares, entre ellas, la feria de ganado de San Isidro, con misa, procesión y gira campestre. La *carbayera* está

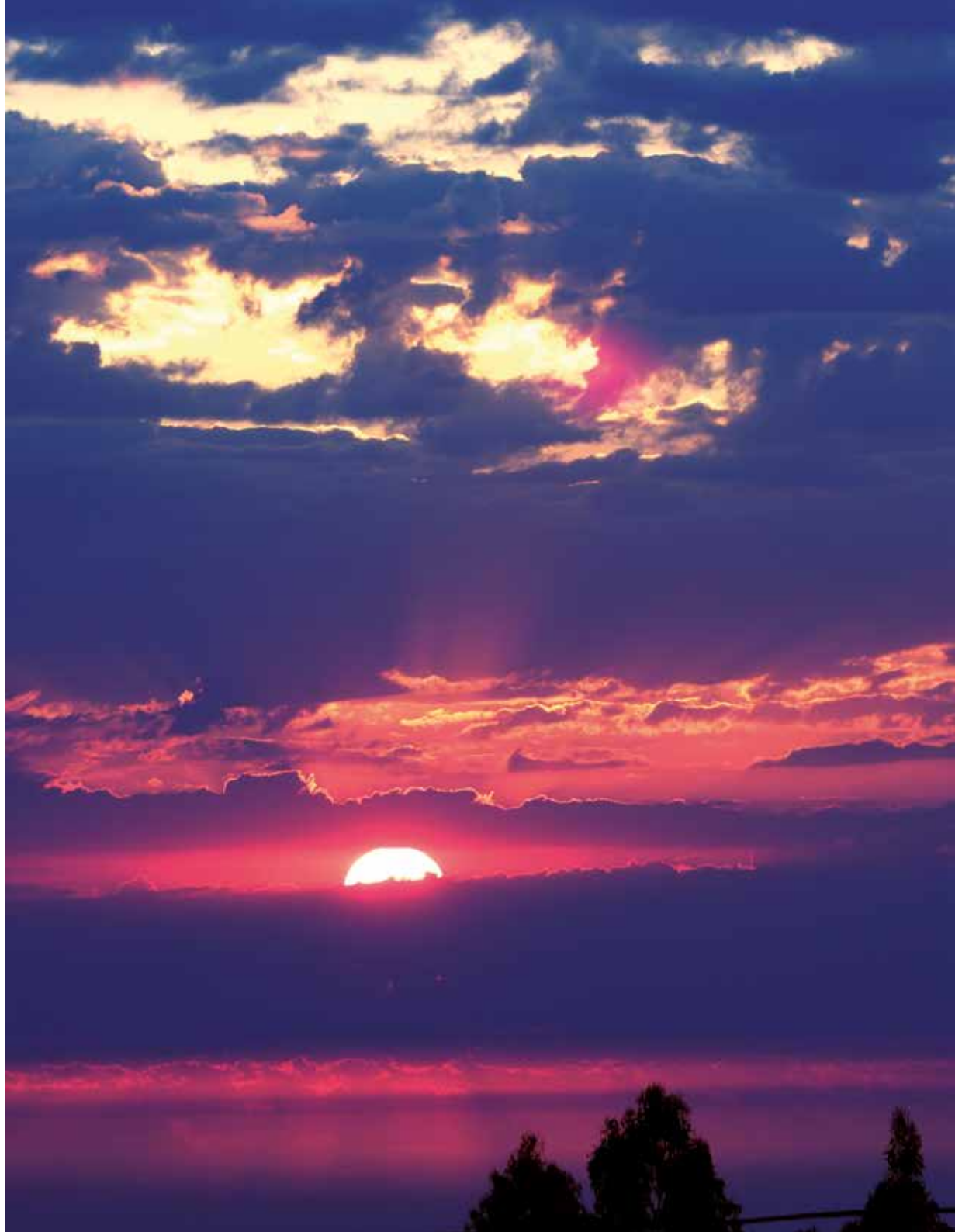
compuesta por una agrupación de robles, castaños de indias y plátanos de sombra, dispuestos de manera laxa en la parcela.

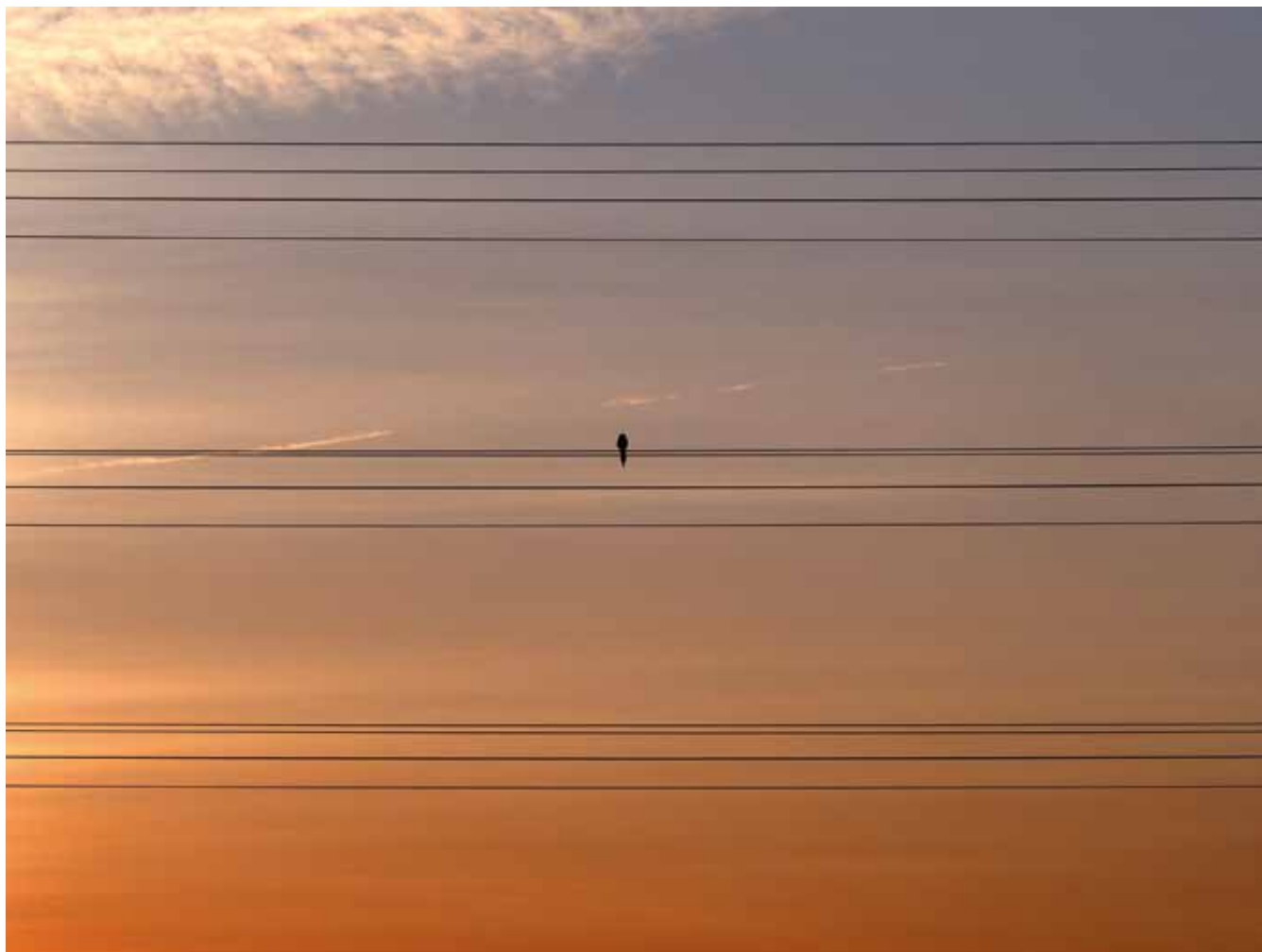
A lo largo de los últimos años, este espacio verde rural que sirve de pórtico a la iglesia parroquial fue objeto de diversas mejoras para potenciar su uso como espacio de ocio natural, entre otras, la instalación de nuevos cierres, la dotación de una zona de recreo infantil, la mejora del mobiliario y la creación de un estacionamiento para vehículos. También se reforzó el arbolado propio de estos espacios con la plantación de más robles.

La *carbayera* es uno de los parajes más significativos y apreciados de la parroquia de Granda, una estación ideal para despedir el tren de una cálida tarde de verano.



^ Atardecer en la *carbayera* de Granda





< Eclipse al amanecer

^ Amanecer en Granda

18

 Sergio López

Las playas del este

En la parte oriental del concejo, el diálogo entre el mar Cantábrico y la tierra firme ha generado una costa de perfil sinuoso, abrupto y acantilado de enorme belleza. A los pies de los elevados cantiles, que vistos desde el mar parecen gigantes dormidos a punto de desvanecerse, se ha generado un rosario de playas agrestes, y de vocación rural, que ponen el contrapunto salvaje y natural a las dóciles y masificadas playas urbanas.

La dificultad de sus accesos (la mayoría por empinados tramos de escaleras labrados sobre los acantilados) y la relativa lejanía respecto de la ciudad hacen de las playas de La Ñora, Estaño, La Cagonera, Serín y Peñarrubia (las primeras, situadas al este del cabo de San Lorenzo, y la última, al oeste) un paraíso para quienes pretenden disfrutar de la soledad de arenales batidos por las olas y de pedreros alejados del bullicio y de las miradas indiscretas. El carácter recogido de muchos de estos arenales los convirtió

en los predilectos de los practicantes del nudismo cuando esta práctica o bien no estaba bien vista o era perseguida por contravenir los usos sociales dominantes. Estas playas, la mayoría de doradas arenas gruesas procedentes de la disolución de los materiales que forman el edificio acantilado que las protege, también son muy valoradas por los practicantes del surf y del buceo, y por los entusiastas de los fósiles, especialmente de las icnitas o huellas de dinosaurio.

También pueden disfrutarse estos arenales desde la prudente distancia que permite la senda litoral o costera, un paseo de 9.280 metros que, bordeando el veril de la costa, comunica las playas de La Ñora, en el límite con el concejo de Villaviciosa, y de El Rinconín. La senda litoral, de uso compartido por ciclistas y peatones, incluye arenales, grandes parques, áreas recreativas y de descanso y espectaculares miradores asomados al Cantábrico.



^ Costa este de Gijón



^ Pedreru



^ Senda del Cervigón en la playa de La Ñora

Índice fotográfico



Alejandro Zapico

1. Palomar del parque de Isabel la Católica. 2. Parque de Isabel la Católica. 3. Parque de Isabel la Católica.

Álvaro Fuente

4. Atardecer en el Picu'l Sol. 5. Vía verde La Camocha. 6. Castillete de mina La Camocha desde la vía verde.

Arnaldo García

7. Muséu del Pueblu d'Asturies. 8. Laguna del Muséu del Pueblu d'Asturies. 9. Muséu del Pueblu d'Asturies.



10



11



12



13



14



15



16



17



18

Damián Arienza

10. Laguna en la senda fluvial del Piles. 11. Senda fluvial del Piles. 12. Vacas en el entorno de la senda fluvial del Piles.

Fernando Rodríguez

13. Área recreativa del Monte Deva. 14. Centro de Interpretación de la Naturaleza del Monte Deva. 15. Pinar del área recreativa del Monte Deva.

Iván Martínez

16. Puerto de El Musel. 17. Plaza del Marqués desde la Plaza Mayor. 18. Atardecer en el puerto deportivo.



Joaquín Pañeda

19. Parque de los Pericones. 20. Sur de Gijón desde el parque de Los Pericones. 21. Parque de Los Pericones.

Jorge Peteiro

22. Fundación Museo Evaristo Valle. 23. Carbayera de La Pipa en Somió. 24. Carbayera de La Pipa en Somió.

José Vallina

25. Vista de Gijón desde Cenero. 26. Torre de los Álvarez de las Asturias. 27. Fuente y lavadero de Fonfría.



28



29



30



31



32



33



34



35



36

Juan Carlos Tuero

28. Dolmen en el monte Areo. 29. Cormoranes en el embalse de San Andrés de los Tacones. 30. Arcelor Mittal desde Fresno.

Juan Menéndez

31. Río Peñafrañcia a su paso por el Jardín Botánico. 32. Jardín Botánico Atlántico. 33. *Carbayera* del Tragamón.

Juan Plaza

34. Peña de los Cuatro Jueces. 35. Linde en el Picu Fario. 36. Bosque del Picu Fario.



Luis Manso

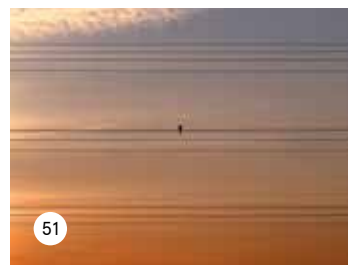
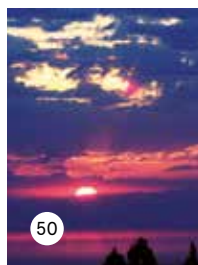
37. Playa de San Lorenzo desde la Cantábrica. 38. *Elogio del Horizonte*. 39. *Nordeste*.

Luis Sevilla

40. *Güeyu* de Deva (río Peñafraancia). 41. Gallina entre juegos infantiles. 42. Río Peñafraancia.

Marcos León

43. El Musel desde el faro del Cabo Torres. 44. Parque Arqueológico Natural de la Campa Torres. 45. Parque Arqueológico Natural de la Campa Torres.



Pablo Lorenzana

46. Iglesia de Santa María Magdalena de Ruedes. 47. Hórreos en Ruedes. 48. Vista desde un alto de Ruedes.

Purificación Cítoula

49. Atardecer en la carbayera de Granda. 50. Eclipse al amanecer. 51. Amanecer en Granda.

Sergio López

52. Costa este de Gijón. 53. *Pedreru*. 54. Senda del Cervigón en la playa de La Ñora.



Organiza:

Asociación Profesional de Fotoperiodistas Asturianos (APFA)
Ayuntamiento de Gijón/Xixón

Edita:

EMULSA / Empresa Municipal de Servicios de Medio Ambiente Urbano de Gijón, S. A.
EMA / Empresa Municipal de Aguas de Gijón, S. A.
Área de Sostenibilidad y Cambio Climático. Ayuntamiento de Gijón/Xixón

Textos:

Javier Granda Álvarez

Corrección de textos:

María Fernanda Poblet

Diseño y maquetación:

Paco Currás Diseñadores

Imprenta:

Gráficas Eujoa, S. A.

